

## *Presentación por el Excmo. Sr. Presidente de la Asociación de Amigos de los Museos Militares D. Francisco Castrillo Mazeres*

Sean mis primeras palabras de agradecimiento a los que han hecho posible estas Jornadas: el Presidente de la Región de Murcia, a su Universidad, al Almirante Jefe de la Zona Naval del Mediterráneo, a los Ayuntamientos de Murcia y Cartagena, y a las Cajas de Murcia y de Ahorros del Mediterráneo que nos dieron su apoyo. Así como a un selecto grupo de colaboradores y colaboradoras, que se encuentran entre nosotros.

Creo procede ahora nuestra presentación. Formamos parte de la Asociación de Amigos de los Museos Militares, con sede actualmente en el Museo del Ejército en Madrid y cuyo objeto es apoyar y promocionar los Museos de Armas y de Historia Militar de los tres Ejércitos, manteniendo una estrecha relación con los museos en general a través de la Federación Española de Amigos de los Museos y de la Asociación Internacional de Museos de Armas e Historia Militar (IAMAM). Nos interesamos por la historia y la cultura de las regiones que visitamos.

El objeto de estas Jornadas se puede ver claramente en el programa de las mismas: conocimiento de la historia del Sureste español (las fronteras históricas de Murcia van mucho más allá de los límites administrativos de la provincia y se extienden incluso hasta Almería), pero nuestro tiempo disponible limita nuestras visitas.

En esta historia, lo referente a la milicia tiene un interés especial, pues Murcia (o el Sureste) cuenta con importantísimas instalaciones militares, navales y aéreas de la mayor importancia y cuyos museos queremos visitar.

Hemos realizado estas Jornadas anteriormente en Cataluña, Navarra, Aragón, Galicia, Valencia, Andalucía, y Extremadura.

Si quisiéramos reducir al máximo las claves históricas de Murcia, a nuestro juicio diríamos:

— en cuanto a comunicaciones, es el paso de Levante a Andalucía. Una calzada romana unía Cartagena con Cádiz: en ella el Collado de las vertientes y el puerto del Baúl, en Almería señalaban la vía estratégica que hacía esta unión de Andalucía con Levante. Los Escipiones la recorrieron hasta Andújar y fueron derrotados en la Sierra de Cazorla. Escipión el Africano siguió esta misma ruta.

Cuando la invasión de Tarik, Muza mandó un destacamento a Málaga y Granada, que siguió a Murcia —reino de Todmir— por Vélez Rubio y Lorca hasta Orihuela. Esta marcha estaba indicada por la lógica de los acontecimientos y del terreno.

En la guerra de la Independencia, el sueño de Napoleón de avanzar desde Valencia a Murcia y Granada, se hizo imposible y quimérico, como dice Díaz de Villegas, por las grandes dificultades que encontró en difíciles terrenos sin posibilidades logísticas.

— La Región cuenta con un excelente puerto natural, Cartagena base naval, «barco anclado» —como se ha dicho—; su importancia se puso especialmente de manifiesto con los cartagineses y romanos. El Convento Jurídico de Cartagena abarcaba todo el reino de Murcia, la parte oriental del de Andalucía, Alicante, gran parte de Castilla la Nueva y las Baleares. Cartagena manifestó su importancia en la lucha contra los piratas y los turcos, en la Guerra de Sucesión y en la de Independencia.

— Murcia tiene como caracter distintivo la *lealtad* a Castilla. En la Baja Edad Media, el Mediterráneo castellano se limita a Murcia. Alfonso X el Sabio lega el corazón a Murcia, por su fidelidad en tiempo de desgracia. Murcia es el límite de la influencia del lemosín y mantiene el habla castellana. Del XIII al XV es la frontera de Castilla (Lorca, Caravaca, Segura de la Sierra).

— En lo cultural, como dice Julio Caro Baroja en «Apuntes Murcianos», es una encrucijada de las más típicas de España donde se cruzan lo castellano, el manchego, lo aragonés, lo valenciano y alicantino, lo andaluz, de un modo matizado y gradual.

Finalmente, quiero subrayar una -a mi juicio- característica de los murcianos a lo largo de la historia: el sentido de solidaridad nacional, sin complejos ni exigencias, contribuyendo a todos los sacrificios, aún en hombres, con la aceptación del sufrimiento, como el de aquel padre que poetiza Vicente Machado:

Por esa sendica se marchó aquel hijo  
Que murió en la guerra

*Presentación por el Excmo. Sr. Presidente*

Por esa sendica se fue la alegría  
Por esa sendica vinieron las penas...  
¡Tengo una cansera!

Nosotros los murcianos unimos a nuestro amor a la Virgen de la Fuensanta nuestro hondo sentido de considerarnos españoles de corazón.